

Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria,
en VIII Cena Anual de la Energía 2016**

Santiago, 21 de Junio de 2016

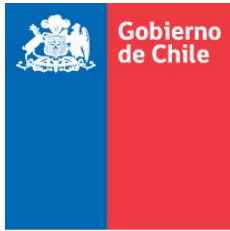
Amigas y amigos:

En este Gobierno, ésta es mi tercera participación en la Cena de Energía, y quiero agradecer el tono propositivo y el respeto que ha primado en cada uno de estos encuentros. Creo que entre autoridades, inversionistas, trabajadores, directivos, representantes de la sociedad civil, consultores y académicos, hemos ido dando forma a un debate que está beneficiando directamente a nuestro país.

Más importante aún -y creo que esto ha sido claramente dicho por quienes me han precedido-, hemos logrado ponernos de acuerdo, establecer horizontes comunes, definir tareas y, lo más importante, ir cumpliéndolas. Y eso no es poco. Pero tampoco podía ser menos, tratándose de un área que además de ser clave para la productividad de nuestra economía, es clave para favorecer nuestra cohesión como país y aumentar el bienestar de las familias chilenas.

Y esa es mi mayor satisfacción al acompañarlos en los encuentros del sector: constatar que entre todos hemos podido relevar el rol que tiene la energía para empujar una transformación modernizadora de nuestra economía.

La energía es futuro, no sólo porque tiene un gran potencial como área de negocios, sino también porque es condición del desarrollo de los



Dirección de Prensa

demás sectores. Por eso, de la energía hay que hablar en serio, con mirada amplia y, por cierto, actuar con decisión.

Y al igual que lo he hecho en los años anteriores, hoy tengo la oportunidad de destacar logros muy positivos alcanzados en el sector y proponer nuevas metas.

Si hemos podido caminar juntos, ha sido porque hemos trabajado con transparencia, con diálogo franco y ánimo constructivo. Todos hemos hablado de diálogo franco. Yo me preguntaba, “cuánta franqueza en esta discusión, seguramente”. Nos hemos puesto metas claras para orientar el trabajo, y los resultados están a la vista.

Por eso quiero ser muy clara, porque a pesar de todo lo que hemos avanzado, queda todavía camino por recorrer. El dinamismo que hemos recuperado no puede detenerse, vamos a seguir aunando esfuerzos en torno a metas que nos benefician a todos como país.

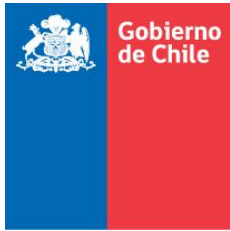
Y ese ha sido el sello de la gestión que le he encomendado al ministro y ha sido la forma en que como país hemos ido afrontando los variados desafíos que tenemos.

Si hacemos memoria, en el año 2014 nuestra apuesta fue establecer una nueva mirada para abordar la energía en Chile: pasar de una política energética reactiva, a una estrategia de largo plazo, con reglas definidas participativamente, para darle certeza, por un lado, y proyección, por el otro.

Hicimos valer la idea de que el Estado, independiente de su color político, tiene un papel irremplazable, que es convocar a los actores de la sociedad civil, de la industria y a las autoridades locales, para trazar e impulsar un futuro compartido.

Y ese fue, justamente, el sentido de la construcción de la Agenda de Energía y de pasar a la acción.





Dirección de Prensa

Nos pusimos como meta atraer inversiones para diversificar nuestra matriz e introducir competitividad al mercado de la generación, identificar los nudos de la transmisión y actualizar nuestra institucionalidad.

Y lo logramos.

Al año siguiente, pudimos mostrar cifras que graficaban claramente que se había vuelto a poner en movimiento la inversión -duplicando los Mega Watts en construcción- y que las energías renovables ya empezaban a ser parte cada vez más relevante de nuestro paisaje, con un tercio de nuevas centrales en construcción.

También pudimos dar a conocer una exitosa licitación de suministro eléctrico y celebrar la puesta en marcha definitiva de la interconexión SIC-SING.

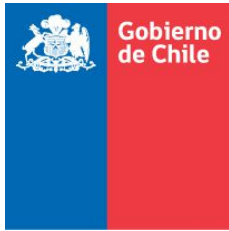
Pero para seguir avanzando y superar definitivamente el retraso que se arrastraba, nos volvimos a comprometer con nuevas tareas. Nos planteamos futuras conexiones para acelerar la integración regional de nuestro país y anunciamos el envío del proyecto de equidad tarifaria que permitiera beneficiar a todas las regiones con los avances energéticos.

Hoy podemos mirar lo realizado en este último año, con una sobria satisfacción y proponernos nuevas etapas en la puesta al día de nuestro sistema energético.

En primer lugar, se ha consolidado la tendencia de inversión en el sector, con un fuerte énfasis en las energías renovables. Actualmente hay 51 proyectos en construcción, con una inversión cercana a 9,4 billones de dólares, y de esa capacidad, aproximadamente la mitad corresponde a energía limpia.

Las proyecciones son alentadoras: a mayo del 2016 han ingresado al Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental casi el doble de





Dirección de Prensa

proyectos de generación de energía que en igual período del año anterior -57 versus 30-. Esto equivale pasar de 2.753 MegaWatts a 6.241 MegaWatts en un año.

Asimismo, hay 31 proyectos de transmisión en construcción, equivalentes a 2.396 km.

Y aunque muchos de los aquí presentes ya lo saben, aprovecho de pasar el aviso que en poco más de un mes tendremos la licitación de suministro, donde esperamos repetir experiencias exitosas anteriores y seguir introduciendo más competencia, junto con traer más tecnología y más innovación.

En segundo lugar, tal como aquí ya se ha dicho, hace pocos días promulgamos la ley de equidad tarifaria y de reconocimiento a la generación local, con lo cual dimos cumplimiento al compromiso de hacer más equitativa la participación en los costos y beneficios en materia energética, junto con visibilizar el impulso descentralizador que caracteriza al sector.

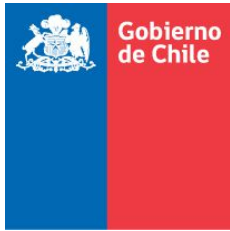
Demostramos que la energía puede ser un factor de cohesión nacional, y seguiremos en esa línea.

En tercer lugar, hemos alcanzado resultados de mucho potencial en integración regional. Algo que se veía lejano y complejo, se va poco a poco convirtiendo en realidad, con envíos de gas y electricidad a Argentina, y con el proceso de conexión Arica-Tacna, que impulsa el desarrollo solar de Arica y que empieza a dar forma al pacto de SINEA que firmamos con Colombia, Ecuador, Bolivia y Perú.

Era posible, y es cada vez más tangible.

Y esto me recuerda la visita que efectuamos a Washington, cuando le pedimos al Presidente Obama que incluyera a Chile dentro de los países a los cuales Estados Unidos vende shale gas. Volvimos a Chile y, como suele ocurrir, fueron pocos los que tuvieron esperanzas de





Dirección de Prensa

que esto se iba a concretar. Y aquí estamos: el primer envío de gas ya llegó a Quintero.

Lo menciono, porque no son esfuerzos aislados. Forman parte de nuestra opción por dar más seguridad y flexibilidad al sistema energético chileno, con una diversificación real de las fuentes de energía.

De este modo, y en forma gradual, estamos cumpliendo nuestros compromisos. Pero más importante que eso, estamos creando un marco de certidumbres de largo plazo para el desarrollo energético, que permite que todos puedan desplegar sus iniciativas y poner en juego sus capacidades.

No veo, pues, la razón para los pronósticos sombríos de algunos: sabemos trabajar juntos y Chile es el gran ganador cuando lo hacemos.

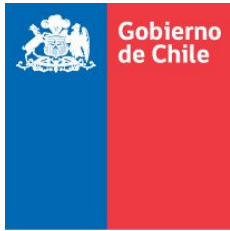
¿Tenemos tareas pendientes? Por supuesto, y son las que concentrarán nuestros esfuerzos en los meses que vienen.

Sin ir más lejos, hay casos urgentes, como la fuerte sequía que hay en la Región de Aysén, algo inédito en 26 años por su magnitud. Quiero decirles que ya hemos dispuesto un operativo de emergencia para asegurar el suministro eléctrico.

Lo que nos reafirma esta situación, es la necesidad de avanzar hacia una matriz local basada en fuentes propias, que no sólo son más limpias y baratas, sino que también entregan la autonomía que requiere esta zona tan importante para nuestro país.

Por eso también tiene tanto valor la Política Energética para Aysén, que estamos trabajando junto a la comunidad regional, en una comisión que está tratando seriamente y con la metodología necesaria, de superar este desafío.





Dirección de Prensa

Pero también tenemos otros grandes desafíos en el país, de mediano y largo plazo.

Y uno de los principales retos es marcar un punto de inflexión en eficiencia energética. No podemos seguir dilatando lo que es una prioridad no sólo nacional, sino que global. No podemos descuidar el factor elemental de la productividad a la que aspiramos.

Además de nuestra responsabilidad como Gobierno en la tramitación legislativa, seguiremos incorporando nuevas exigencias en la administración de los edificios públicos y en la construcción de viviendas eficientes. No hay vuelta atrás.

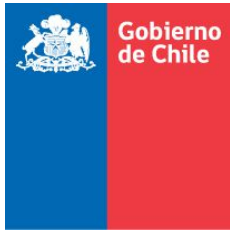
Pero creemos que aquí existe además una oportunidad de negocios que permitiría acelerar un cambio cultural. Al igual que en otros países, es posible brindar servicios que ayudan a reducir el gasto energético innecesario, cuantificando este ahorro y creando un atractivo mercado. Eso significa un ahorro para las empresas y para el país.

El ministro Pacheco me comentaba, por ejemplo, que se estima en 15% el ahorro que podría representar para los proyectos mineros. Pero ampliamos la mirada: pensemos en los malls, que podrían beneficiarse con hasta un 20% de ahorro energético.

Y cuando hablamos de eficiencia energética, hablamos de un impacto positivo para el medio ambiente, una mayor disponibilidad de recursos energéticos y, además, una nueva área de negocio. Y creo que en ésta, como en otras materias, hay espacio en Chile para innovar y diversificar la actividad, desde la producción de material hasta la creación de servicios especializados. Y no perdamos esta oportunidad.

Otro gran desafío que tenemos es hacer de la asociatividad el sello de los proyectos energéticos futuros. Ya hay experiencias interesantes, pero siguen siendo aisladas, y lo que queremos es que sea una habitualidad.





Dirección de Prensa

¿Por qué lo digo? Porque tenemos que entender que no hay desarrollo energético sin desarrollo local. Ya no es suficiente con el acercamiento temprano a las comunidades; ahora es necesario empezar a sumar a estas comunidades para dar sostenibilidad a los proyectos.

Algunos proponen, por ejemplo, dejar establecido desde el principio que el 1% del proyecto pertenece a las comunidades. Pero, yo no quiero meterme en mecanismos específicos, más allá del mecanismo específico, si queremos aumentar el número de proyectos energéticos por todo Chile, fortalecer nuestro sistema eléctrico y aprovechar el potencial que nos regala nuestro territorio, estos proyectos tienen que ser vistos como un beneficio para las comunidades que los acogen.

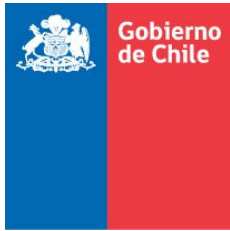
Y me alegra mucho saber lo que nos comentaba Claudio Seebach, que las Generadoras de Chile se comprometieron con la “Guía de Estándares de Participación para el Desarrollo de Proyectos de Energía”, que tiene justamente por objeto que el gremio promueva entre sus asociados, principios como la Inclusión, Transparencia y Desarrollo Local.

Y creo que éste es un gran paso para Chile y para la industria. Porque yo estoy convencida que podemos y debemos construir acuerdos sostenibles. No sólo tenemos que acercarnos a los estándares internacionales, y evitar quedarnos atrás; tenemos que ser parte de los líderes.

Y en ese contexto, concluyo con un tercer desafío que quisiera destacar hoy.

Nuestra economía se encuentra actualmente puesta a prueba tras un prolongado ciclo de precios altos de los commodities. No podemos seguir haciendo lo mismo de siempre, y lo sabemos.





Dirección de Prensa

Para ser un actor relevante en los mercados globales, debemos definir estratégicamente cuáles son las áreas económicas que nos permitirán recuperar altas tasas de crecimiento y sentar las bases de una economía más diversa y competitiva. Y el rápido desarrollo solar en el centro norte de Chile muestra una senda que nos permite apuntar alto: no sólo ser un gran productor de energía solar, sino que derechamente un gran exportador latinoamericano de energía, tecnología y servicios.

Y eso es posible, como tantos otros campos con potencial, si somos capaces de convocar a los actores públicos y privados, si somos capaces de sumar a las comunidades en las nuevas formas de diseñar, invertir y producir, si somos capaces de pensar como un país cuya mayor fortaleza es la unidad y la cohesión.

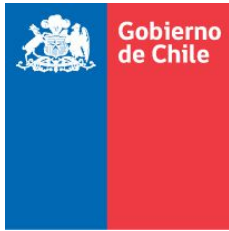
Amigas y amigos:

En más de dos años hemos logrado converger en torno a objetivos compartidos. Hemos ratificado una forma de trabajar. Con participación y con la solidez que dan nuestras instituciones y reglas, hemos logrado resultados innegables. Y las palabras de Rodrigo y Claudio, las tremendas coincidencias que tenemos, no hacen más que confirmar lo que digo.

Esta Cena es una nueva ocasión para que nos detengamos a ver todo lo que hemos avanzado. Pero lo más importante es comprobar que lo que pusimos en movimiento no se detiene, sino que se proyecta con solidez.

Pero no nos confundamos: la energía no sirve por sí sola, la energía es lo que pone en marcha los motores, es lo que abre nuevos horizontes. Entonces, más allá de los resultados que hemos alcanzado al proponernos metas ambiciosas, el gran triunfo de Chile ha sido poner en primera línea a la energía como factor de éxito para nuestra economía.





Dirección de Prensa

Y esa es la tarea superior que debe seguir guiando nuestros próximos pasos para llevar a Chile a un desarrollo más pleno y más justo.

Para competir se necesita contar con energía estable, limpia y barata. En eso hemos trabajado y esa ha sido nuestra invitación permanente. Por cierto, debemos seguir trabajando sin cesar para reducir el costo de nuestra energía y contar con un sistema de transmisión acorde con las necesidades territoriales, industriales y residenciales en Chile.

Pero también tenemos que empujar el crecimiento económico, de la mano de una política energética que se hace cargo de nuestras fragilidades ambientales, que privilegia la vinculación con los ciudadanos y hace dialogar la prosperidad con la identidad local.

Los invito, entonces, a seguir confiando y trabajando por nuestra convergencia, a seguir innovando y creando, a seguir en ese diálogo franco y positivo, a seguir con las mismas ganas de hacer más grande a Chile.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 21 de Junio de 2016.
MLS.

